

El espíritu de Santiago Grisolía

Arnau Agulló Martínez

1ºESO – Nivel LITERATURA ESO, Liceo Francés de Valencia

Nota al lector: La siguiente obra de teatro está basada en una serie de entrevistas (ANEXO I y ANEXO II) realizadas a compañeros de Santiago Grisolía que han pedido permanecer en el anonimato. Asimismo, para elaborar el perfil de los personajes, me he informado sobre la vida y obra de Santiago Grisolía.

Acto I

Escena 1

SANTIAGO GRISOLÍA: *(Entre luces y niebla, aparece confuso y perdido.)* ¿Dónde estoy? Pienso que estoy muerto... ¿Realmente he muerto con 99 años? La verdad es que no me puedo quejar por la vida que he tenido, me ha ido todo bastante bien. La pregunta que me hago es cómo me habría ido si me hubiera quedado aquí en España... Supongo que nunca lo sabré.

Mi vida en Estados Unidos me sentó fenomenal, porque me hizo crecer como científico. Además, lo mejor de todo, fue que conocí al amor de mi vida, a Frances Thomson, una grandísima investigadora. Echo de menos a mi familia.... Llevo muerto menos de un año y aún no me hago a la idea de estar tan solo... Sin toda la gente que me ha ayudado y apoyado.

Lo peor, es que todavía no me ha dado tiempo a encontrar a mi Frances, que también debe de estar vagando por aquí. A veces, me pongo a pensar en lo afortunado que soy de haber vivido casi un siglo y, además, rodeado de mi gente. Aunque ahora que soy un fantasma, podré ir a visitar a mis hijos. Ellos no podrán verme, pero me sentirán cerca.

Los últimos años de mi vida no fueron como yo me los hubiera imaginado. Hubo una pandemia y nos obligaron a confinarnos. En mi caso, a escasos meses de cumplir 100 años, cogí el Covid y mi cuerpo no pudo superar la enfermedad. Fui presidente del Consell Valencià de Cultura y, al volver a España, hice amistad con muchos de mis compañeros. Como ahora mismo no tengo nada que hacer, voy a ir a saludar a Joan a través de su sueño.

Escena 2

(JOAN sueña que está en medio del Mar Mediterráneo, haciendo windsurf. Hay grandes olas que consigue navegar con éxito. De repente, aparece una tabla a su lado en la que se asoma navegando SANTIAGO GRISOLÍA. JOAN se asusta, se cae al agua, y casi se despierta del susto.)

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡Hola, Joan! He venido a verte porque desde que estoy muerto, mi vida es muy aburrida y me apetecía un poco de naturaleza. Te he elegido por eso y para que me cuentes cómo va todo.

JOAN: ¡Qué susto! *(saliendo del agua)* ¡No te esperaba en mi sueño!

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡Jajajaja! ¿Qué novedades me cuentas?

JOAN: Justamente hace poco, un niño me envió unas preguntas sobre ti para escribir una obra de teatro para un concurso. Aún no he respondido a las preguntas que me hizo, pero fueron estas, a ver qué responderías tú. Primero me preguntó sobre tu carácter. ¿Qué opinas tú?

SANTIAGO GRISOLÍA: Creo que soy enormemente trabajador. Se notaba en muchos aspectos que tengo influencia estadounidense. Me gusta supervisar todo.

JOAN: Aunque me preguntó más cosas, te voy a hacer una segunda y última pregunta que él me planteó. ¿Por qué saliste de España?

SANTIAGO GRISOLÍA: Con el franquismo no había libertades públicas ni ninguna opción para la investigación en España por lo que tuve que salir a Estados Unidos, donde me acogió mi maestro, el exiliado republicano y premio Nobel Severo Ochoa.

JOAN: Bueno, a ver si cuando me despierte soy capaz de recordar esta información y le contesto correctamente.

SANTIAGO GRISOLÍA: Pues nada, suerte a ti y a ese niño tan inquieto. Yo me voy a buscar a mi mujer. Sé entrar y salir de los sueños de los vivos, pero todavía no he encontrado a la que fue el amor de mi vida, y tengo muchas ganas de verla.

JOAN: ¡Pues suerte a ti también! ¡Voy a seguir navegando que aún me quedan 5 minutos para que me suene el despertador!

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡Hasta pronto!

Acto II

Escena 1

(De nuevo, entre destellos luminosos y niebla)

SANTIAGO GRISOLÍA: Creo que ha llegado el momento de buscar a mi familia. Como estoy muerto y puedo teletransportarme, iré a ver si hay alguien en mi antigua casa de Estados Unidos.

Escena 2

(El fantasma de SANTIAGO GRISOLÍA atraviesa un gran jardín americano sin valla. Después, tras intentar coger el pomo de la puerta sin éxito, ya que al ser un fantasma no puede mover nada, traspasa la puerta, recorre el salón y llega a un cuarto de matrimonio.)

SANTIAGO GRISOLÍA: Pues parece que aquí no hay nadie. Esta casa está vacía, y llena de polvo. Levitaré un rato sobre mi antigua cama e intentaré relajarme.

(Ruido de naranjas cayendo al suelo)

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡¿Qué es ese ruido?! ¡Iré a ver si hay ladrones!

Escena 3

(SANTIAGO GRISOLÍA entra en la cocina. En ella, está su mujer, FRANCES, también como fantasma, tocando y haciendo caer unas naranjas)

SANTIAGO GRISOLÍA: *(acercándose a FRANCES para abrazarla)* ¡Cariño! ¡Al fin te encuentro! ¡Qué alegría!

FRANCES: ¡Santiago! ¡Qué ilusión! *(Abre los brazos para abrazar a su marido, pero este la atraviesa)*

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡Qué pena que estemos muertos y no podamos ni darnos un abrazo... Echo tanto de menos sentirte... Por cierto, ¿cómo has conseguido que se caigan esas naranjas?

FRANCES: Es que ya son muchos años de fantasma, ahora he aprendido a mover objetos. Pero me tengo que concentrar mucho y me canso. Estaba entrenándome, porque me gustaría ir a ver a los niños y decirles que estoy cerca de ellos.

SANTIAGO GRISOLÍA: ¡Me encantaría acompañarte! ¡Vamos a visitarlos y, por el camino, me vas poniendo al día de todos estos años separados!

FRANCES: Más bien, me tienes que poner tú a mí al día. Aunque, la verdad, he estado cerca de ti en cada decisión importante, ¿no lo has notado?

SANTIAGO GRISOLÍA: Pues si te soy sincero, sí. Si no fuera por ti, ya cuando estabas en vida junto a mí, yo no habría sido lo que fui. Tú me apoyabas, me dabas aliento, y muchas de mis ideas e investigaciones han surgido gracias a ti. Dicen que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer. La pena es esa, que os quedéis detrás y que se os vea tan poco. Yo diría que sois las grandes mujeres las que hacéis que nosotros crezcamos. Gracias por todo, cariño. Has sido y sigues siendo el amor de mi vida...

FRANCES: Gracias a ti por reconocer mi labor. Pero ha sido un placer enorme. Y, ahora, ¡vamos a ver a nuestros hijos!

Acto III

Escena 1

(El día de Reyes, 6 de enero, se reúnen SANTI Y GUILLERMO, los hijos de SANTIAGO GRISOLÍA y FRANCES, junto a sus familias, en casa de GUILLERMO. Celebran el día

de Reyes y, además, el aniversario de nacimiento de su padre, SANTIAGO GRISOLÍA. SANTI y GUILLERMO están solos en la cocina, terminando de emplatar el postre)

SANTI: *(Tras sentir un escalofrío)* Guille, ¿no crees que hace un poco de frío?

GUILLE: ¿Tú también lo notas? Siempre he pensado que cuando noto algo de esto es porque papá o mamá están aquí con nosotros.

(SANTIAGO GRISOLÍA y FRANCES escuchan en silencio. FRANCES se acerca al azucarero y, concentrándose mucho, consigue moverlo y tirarlo al suelo)

SANTI: *(Tartamudeando)* ¡Flipante! ¿Has visto eso?

GUILLE: Son ellos. Están aquí.

SANTI: Será mejor que volvamos a la mesa con todos, ya estamos tardando mucho.

GUILLE: Me parece bien, pero esta noche os podríais quedar todos a dormir en casa. Habéis bebido y lo de conducir no es buena idea. *(En tono de broma)* Además, si papá o mamá tienen algo que decirnos, mejor que estemos juntos.

(GUILLE y SANTI salen de la cocina)

Escena 2

SANTIAGO GRISOLÍA: Creo que es mejor que nos aparezcamos en sus sueños. No están preparados para más.

FRANCES: Eso haremos.

SANTIAGO GRISOLÍA: Ese será su regalo por mi cumpleaños.

Escena 3

(Por la noche, tal y como lo hablaron, se encontraron con sus hijos en un sueño muy divertido, conduciendo en un descapotable en mitad de una carretera, cuando de repente ¡pataplaf!!!! ¡Chocaron de frente con otro coche muy parecido!)

GUILLE: Madre mía, qué loco, ¡¡¡¿cómo se te ocurre conducir así?!!! (*Tanto SANTI como GUILLE bajan del coche*)

SANTI: ¡¡¡PAPÁ!!!

SANTIAGO GRISOLÍA: Hola, hola, perdonadme por el accidente. Anda que yo también... Conducir en contra dirección.... En fin... ¿Estáis todos bien? ¿Frances, todo en orden?

FRANCES: Sí, sí, pero bueno vamos a lo importante... ¿se lo digo yo o se lo dices tú?

SANTIAGO GRISOLÍA: Tú, tú

SANTI: Pero esto es un sueño, ¿no?

FRANCES: No es un sueño habitual... Vuestro padre y yo hemos venido a veros como espíritus, pero somos nosotros. El caso es que, después de algún tiempo, vuestro padre y yo no nos hemos vuelto a encontrar. Y solo queríamos volver a veros, así que os deseamos lo dos lo mejor. Incluso desde la muerte, siempre os queremos mucho, y siempre os querremos, estemos donde estemos. Dicho esto, aún tenemos muuuuuuchas cosas que hacer...

(Guiña un ojo)

(SANTI y GUILLE lloran y abrazan en sueños a sus padres. De repente, desaparecen todos y GUILLE y SANTI se despiertan a la vez)

Escena 4

(En el salón)

HIJO DE SANTI: Papá, papá, han venido los Reyes y ¡¡¡¡¡¡nos han traído muchos regalos!!!!!!!!!!

SANTI: Qué bien, venga va a jugar. ¡Ey, Guille! ¿Cómo has dormido?

GUILLE: Pues no muy bien, he soñado con los papás.

SANTI: ¡No me digas! Yo también.

GUILLE: ¡Jajajaja! ¡Qué casualidad!

SANTI: Sí, sí, en el mío hubo un accidente y luego no recuerdo bien, creo que fue mamá la que nos soltó un discurso sobre todo lo que nos quería. Fue bonito poder recordarlos de esta forma por última vez (*suspira*)

GUILLE: Yo lo pienso a menudo...

SANTI: Es curioso que yo haya soñado lo mismo... En fin, voy a sacar al perro, que si no...

(*Sale de casa con el perro*)

Escena 5

(*FRANCES y SANTIAGO GRISOLÍA entre destellos y niebla*)

FRANCES: Santiago, llevo ya años vagando sin rumbo por este mundo, echo de menos aquellos tiempos en los que estábamos juntos e investigamos. Ahora me siento inútil, tengo ganas de volver a sentir lo que sentía...

SANTIAGO: ¡Claro que sí! Aún tenemos mucho que aportar a este mundo, cientos de niñas y niños en todo el mundo sueñan con ser científicos. Aparecemos en sus sueños y les motivaremos, probablemente ellos sean los científicos del futuro. Crearemos un mundo mejor tú y yo.

FRANCES: ¡Excelente idea! ¡No sé quién ha dicho que estar muerto es aburrido!

FIN